



JUAN RANA

MADRID 14 DE ABRIL DE 1899

Tercera época.

Número 7

OFICINAS: SAN BARTOLOMÉ, 6, PRINCIPAL

REVISTA SATIRICA ILUSTRADA
SALE LOS VIERNES

Madrid, 1,50 pts. trimestre. — Provincias y Portugal, 2 pts. trimestre. — 25 ejemplares, 1,50 pts. — Anuncios, precios convencionales.

ADVERTENCIA

Momentos antes de entrar el número en máquina se nos ha inutilizado el cliché de la caricatura personal que teníamos preparada.

Para no retrasar la salida del número prescindimos de la caricatura, y damos en su lugar el siguiente curioso artículo que nuestro colega "El Día," publica en su número de anoche.

AL MINISTRO DE FOMENTO

Queremos demostrar al Sr. Marqués de Pidal que nos inspira verdadero interés el buen nombre del departamento ministerial que le está confiado, y convencidos como lo estamos de que la cuestión del teatro Real requiere un estudio muy detenido y una solución pronta y enérgica *para no incurrir en responsabilidades*, rogamos nuevamente al actual Ministro de Fomento que relea los números de *El Día*, donde se contienen noticias interesantes, que por nadie han sido rectificadas, y si, por acaso, no existieran en el archivo del Ministerio los números mencionados, tendremos mucho gusto en ponernos á las órdenes del señor Marqués de Pidal para remitirle, cuando tenga á bien pedirlos, aquellos escritos nuestros que no hayan llegado á poder suyo.

Y para completar los datos que en ocasiones distintas aparecieron en estas columnas, vamos á formular unas cuantas preguntitas que no dejan de tener su miga correspondiente.

Primera pregunta: ¿Sabe el Sr. Ministro de Fomento si se ha pagado el arrendamiento del local y si han cobrado los empleados cuyos sueldos se pagan por este concepto?

Segunda pregunta: ¿Sabe el Sr. Marqués de Pidal si está ó no en confección el buñuelo, contrario á todo principio de legalidad, por el que volvería á encargarse de la explotación del teatro el Sr. Conde y Salazar?

Tercera pregunta: ¿Dónde está el decorado que salió para sufrir reparaciones? ¿Acaso en los astilleros del Nervión, como si fuese un crucero protegido... por los señores Conde y Salazar, padre é hijo, que tienen compañía de ópera en Bilbao.

¿Saldrá también para ser recompuesto el decorado de la ópera *Gonzalo de Córdoba*?

Cuarta pregunta: ¿Se ha resuelto, y en qué forma, el expediente que debió formarse en virtud de lo que claramente se indica en la condición 3.^a de la Real orden de 9 de Julio último, publicada en la *Gaceta* del día 13 del mismo?

Y para no quedarnos á la *cuarta pregunta*, formularemos la *quinta* en esta forma:

¿No cree el Sr. Marqués de Pidal que es depresivo para el buen nombre del primer teatro lírico de España que, apenas terminadas las funciones de la actual temporada, formulen demandas judiciales contra el empresario los mismos funcionarios de la casa?

Vengan medidas prontas y decisivas. Es el único medio para que pueda haber en la temporada próxima una compañía aceptable.

DE ACTUALIDAD

LOS PINTORES SEVILLANOS ⁽¹⁾

Hace bastantes años gritáronle á Julianito Romea (se morirá de viejo y seguirán llamándole Julianito) en el teatro Lara un juguete cómico, titulado *Salirse de madre*, malo de veras. Romea, que trabajaba en su propia obra y se veía perdido, adelantóse hasta la concha, á la conclusión del acto, exclamando en tono lastimero:

—Señores: el autor soy yo. Pero no lo volveré á hacer más.

El público, gracias á este rasgo, perdonó la lata, de la que doy fe, porque fui una de las víctimas; y no lynchamos á Julianito.

Me encuentro en un caso análogo. Aunque más previsor que Romea, declaro anticipadamente mi equivocación y juro no volver á hacerlo más.

Debo ocuparme de los artistas, porque no me los voy á tragar; y estoy tan convencido de que no soy crítico de arte como de que Romea es una calamidad escribiendo piezas. ¿Qué resolver? Pues hablar de lo que no entiendo. Esto se estila mucho, es muy periodístico.

La pintura es el ramo de la cultura artística en que más ha descollado Sevilla. En este país, todo luz y color, si el artista no nace, se hace. Sevilla es la cuna de Murillo y de Velázquez. De Sevilla es hijo nuestro Villegas, avecinado en Roma. D. José Echegaray escribió esta copla.

Por mi ventana se ve
un pedazo azul de cielo;
dame las tijeras, niña,
para cortarte un pañuelo.

Debió decir D. José:

un pedazo azul de cielo... de Andalucía.

No caería en verso, como dijo el otro, pero sería verdad. Vamos al estudio del famoso pintor D. José Jiménez Aranda. Ya estamos en el estudio. Ya nos encontramos delante de D. José.

Tiene traza de artista, de lo que es, el ilustre Jiménez Aranda. En invierno se encasqueta un gabán largo, de forma extraña, que le llega hasta los pies, y no se lo quita hasta que el calor hace de las suyas. Entonces se pone una levita, y no de la última moda precisamente. Cubre su cabeza, de abundosas melenas, con una especie de chambergo, según definiría la Academia. Y todo con el mayor descuido; las melenas revueltas, el sombrero abollado, hacia atrás, la levita ó el gabán de cualquier manera. En los días solemnes se pone un sombrero de copa que no es más moderno que la levita, y pare usted de contar.

El nombre de Jiménez Aranda ha pasado la frontera, y aunque vive en este cacho de gloria que se llama Sevilla, como pintor vive en toda Europa, que le admira y paga á buen precio su firma. El artista seduce; el hombre es poco simpático á la mayoría de sus compañeros.

En París residió algún tiempo, no sé si tan apartado del mundanal ruido como en esta tierra. Aquí resulta imposible. Seco, huraño, muy pagado de sí mismo, casi feroz. Pregunta usted por él á cualquiera y parece que se han puesto de acuerdo:

—Vale mucho. Es un gran talento. Pero es intratable.

Alguien le ha llamado el coloso solitario. El calificativo es gráfico.

Es un dibujante correctísimo, concienzudo. Planea bien sus cuadros, que dejan que desear algo en el color. No percibe bien la luz; la falsea.

Descuella su pincel en los cuadros de género ó de costumbres, pero en todas sus obras se revela el maestro insigne, el maestro de maestros cargado de laureles. Ahora ocúpase en ilustrar el *Quijote*, cuya edición costea una sociedad de escritores y bibliófilos, y hay quien opina que

ésta es la más acabada obra de Jiménez Aranda. Me descubro ante él, y sigo.

De García Ramos (José) nadie tiene queja. Agradable de trato, no peca de soberbio y es muy querido. Su persona no ofrece ninguna cualidad saliente.

Es un pintor intencionado, de extraordinario mérito, en particular cuando se inspira en las costumbres andaluzas. Su cuadro *El Rosario de la Aurora* es un prodigio de vida, de color y de dibujo. Con todo, es mejor dibujante que colorista, como Jiménez Aranda. Su retrato de la Marquesa de la Motilla es muy notable. Recuerda la buena escuela de Van-Dik (¡Vaya crítica!).

Lástima que siendo García Ramos el pintor de más carácter, más genial de la región, se vea obligado, por la triste crisis que atraviesa el arte, á *empollar* alumnos y á dibujar en *Blanco y Negro* en donde aparece empujado y menos feliz que en sus cuadros. Me descubro igualmente ante este artista, y le dejo en paz.

Virgilio Mattoni emplea el tiempo en darse golpes de pecho y en pintar excelentes cuadros religiosos. Vive retraído de la sociedad; y sólo hay que buscarle en la biblioteca ó en el estudio. Es un hombre pequeño. Cuando hincado de rodillas sobre las losas de la catedral entrégase á sus rezos, precisa una gran vista para descubrir á Mattoni. Generalmente no es habido.

Por uno de esos contrasentidos tan frecuentes en la vida, Mattoni se disloca por los lienzos de grandes dimensiones. Maneja el color con gusto y tiene sus ribetes de modernista. Su cuadro *Las Postrimerias de San Fernando*, fué elogiadísimo y está premiado con una segunda medalla. Se conserva en el Museo de Sevilla. *Las Telmas de Caracalla* es otra de sus principales obras, y también tiene premio.

Es quizás el artista que á más alto precio ha vendido sus cuadros. La infanta Doña María Luisa Fernanda (que en paz descanse) le dió 50.000 reales por uno de encargo. Los frailes capuchinos, prendados de su pincel, también mandáronle pintar dos tablas estilo gótico, y cuando Mattoni tasó su trabajo, los frailes estuvieron á punto de desmayarse, y cuidado que es difícil eso en un convento. Mattoni, malhumorado, se llevó otra vez las tablas á su estudio; los frailes regatearon, se ablandó el pintor y al fin hubo acuerdo entre los beligerantes.

Ante Mattoni me descubro, y me inclino además, porque, sobre ser un artista de talento, sabe sacar los cuartos á los frailes.

No es aventurado señalar á Gonzalo Bilbao como el de más vuelos y el de más empuje entre los pintores sevillanos. Joven, parco en el hablar, tipo de artista y rico por su casa, tal es Bilbao.

Su pincel abarca todos los géneros. Ha pintado cuadros del género de *Dafnis y Cloe*, y cuadros modernistas de costumbres rurales, tales como *La siega en Andalucía* y *La recolección*, que, aun valiendo mucho, encontraron oposición en los Jurados de Madrid, especialmente el primero, hasta el punto de no ser premiados. En desagravio, sus compañeros y admiradores ofreciéronle un banquete, y los cuadros siguieron siendo buenos contra la opinión de los sabios oficiales y á pesar del banquete.

Actualmente ocúpase en pintar en Bilbao, para el jefe de los liberales ingleses, Lord Rosebery, un cuadro titulado *El baile de los seises*, ceremonia exclusiva de la catedral de Sevilla que causa la admiración de los extranjeros. Pintado en Triana, en el derruido convento de los Remedios. Quien ha visto el lienzo afirma que será una de las obras más notables del renombrado artista.

Triste antesala es otro de sus mejores cuadros. Fué premiado con medalla de oro en Barcelona y con una alta recompensa en París. Aunque marcha con las corrientes del modernismo, Bilbao rehuye sus excentricidades.

Sánchez Perrier (Emilio), pone el mingo como paisajista. Es persona seria, retraída; artista concienzudo.

Su mercado radica en el extranjero, principalmente en París. Sus paisajes de Alcalá, que es en donde están inspirados la mayoría, figuran en las galerías de los más inteligentes *amateurs*.

En la Exposición Universal de París del 89 compartió el triunfo con los paisajistas belgas, los mejores del mundo. También le beso las manos.

(1) Del libro *Sevilla, cuarenta minutos!*

Excelente señor y especialista en cuadros de flores es D. Francisco Narbona. Tiene buen color y una paleta sentida.

Es profesor del bello sexo en la Sociedad Económica de Amigos del País, y en este sentido puede decirse que es el pintor que más hace por la cultura artística de la mujer en Sevilla.

El cartel de la feria de este año, del Sr. Narbona es, y en él se revela su gusto delicado. El retrato de la bellísima hija del ingeniero Sr. Carcer, es otra muestra gallarda de su pincel. Le rindo pleito homenaje y hasta la vista.

¿Quién no conoce á Fernando Tirado? En el Ateneo... y en las tiendas de bebidas le veréis constantemente tomando unas cañas de manzanilla con los amigos.

Es un hombre ingenioso y un artista de cuerpo entero, de envidiable y merecida reputación. Sus retratos y sus caricaturas son de lo más acabado que se produce.

Como holgazán aún vale más. Es de lo poquito que hay. Le ofrezco mis respetos, le ofrezco una caña y siento separarme de él.

La aristocracia del talento y la aristocracia de la sangre hallanse hermanadas en Andrés Parladé.

Es un pintor especial. Al lado de trozos de buena pintura, adviértense otros de mérito escaso. Ha realizado algunas excursiones por el campo de la historia. Sus cuadros de animales son primorosos.

Es rico, espléndido el estudio del Sr. Parladé; el número uno, con perdón sea dicho de los estudios de Jiménez Aranda, García Ramos, Bilbao y Mattoni, que también figuran en primera línea. Llamen la atención de los que saben apreciar esas cosas, los trajes antiguos y las telas que penden de las paredes. Doblo ligeramente el espinazo y abandono al Sr. Parladé.

No tiene estudio, pinta en el campo Salvador Clemente, artista modesto y estudioso. Sólo tuvo un conato de estudio en compañía de Ruiz Guerrero, cuando este querido amigo mío pasó una temporada en Sevilla. Allí pintó Clemente el cartel tan sonado de la feria del año 96, para el cual sirvió de modelo una morena que quitaba el sentido.

Los cuadros de Clemente son muy luminosos. Los efectos de luz y los fondos le salen mejor que las figuras. Sus más conocidos cuadros están inspirados en las rimas de Becquer. Es además un buen costumbrista andaluz. *La Vendimia* es un elocuente testimonio de ello. Ahora hace *La Trilla*. Y me despido de Clemente, quebrándome de fino.

No me saludo, artísticamente hablando, con Lafita, Cañaveral, vate de la paleta; Rico Cejudo, Alperiz, pintor talentoso víctima del modernismo; López Cabrera, La Rosa, que pinta su apellido admirablemente; García Rodríguez, apreciable paisajista que abusa mucho de la cámara oscura; Juan García Ramos, hermano de su hermano; Jiménez Prieto, rama enfermiza del robusto árbol de los Jiménez Aranda; Pando, notable pastelista; González de Eiris, joven escultor; Soro, González Santos, Turina, artista favorito del público ignaro que aplaude sus perritos de agua, sus majas y sus chulos, calcados una y cien veces en la misma decoración, y una veintena más.

A todos en general les deseo la más cabal salud para pintar muchos cuadros y la suerte de Mattoni para venderlos.

¡Que ya es!

DIONISIO DE LAS HERAS.

LA MUJER DE PUTIFAR

A su casa, Putifar, se llevó al casto José, y su linda esposa, que era muy particular, quiso al *doncello* tentar, y al verla José tan guapa, dijo:—*fugite*—y escapa; y ella, de cólera ciega, consiguió que en la refriega perdiera el chico la capa.

Casados: vivid alerta, y á la mujer, bajo llave guardadla, porque Dios sabe á quién abrirá la puerta. No os dejéis la jaula abierta, que hay mil, que no he de nombrar, que harían, á no dudar, dando su honor al olvido, lo que hizo con su marido la mujer de Putifar.

GONZALO CANTÓ.

VOLANTE

SIN DIRECCIÓN.

Ilustre dama: No creáis, señora, en la sinceridad de los aplausos con que halagan vuestros oídos y vuestro corazón. Igualmente ruidosos, entusiastas, constantes, han llegado desde la misma sala á oídos y corazón de histriones huecos en el dolor y grotescos en la expresión de la alegría.

Aquí se aplaude todo. Es una rutina, un hábito. No fuérais vos, señora, de la raza insignie en cuya reproducción el Arte se recrea; no tuvieran vuestros ojos el rayo para la ira, nebulosidades de crepúsculo vespertino para la pena, sonrisas de amanecer para el regocijo; la mirada opaca para amorosos desmayos, la mirada intensa en las pasiones fieras; no fuera vuestra garganta como película blanda de ideal fonógrafo que recogiera todos los tonos, desde el suspiro apagado al tonante apóstrofe; no supierais haceros amar en Margarita, desear en Zaza y odiar en Frou-Frou; fueran femeniles vuestras arrogancias y hombrunas vuestras coqueterías; vistierais con vanidosa ostentación y no con elegante desaliño; y con todo ello vuestra hermosa presencia atrayendo al hombre, y vuestra elegancia extraniera á las hembras, sería el aplauso marco de vuestra labor y el elogio admirativo corona de vuestra gloria.

No hay aquí sinceridad, señora. Se os comprende, pasmáis, seducís; pero os miden y os pagan como á los otros; ni una lira, ni un aplauso más.

Es decir; sí. Recibid el mío humildísimo, el mío que no puede arrullar, porque es rudo y es inculto, y viene de abajo, pero que nunca rasgó el aire en vil prosternación ante el idolo de barro. Y no os moleste la inmodestia mía. Aunque esto solo os llevéis en la corte de Austrias y Borbones, creed que os lleváis lo único bueno, porque es lo único sincero.

¡Ah! Dádnos algo de vuestro D'Anuncio. En castellano lo rechazan nuestros directores, lo bostezaría el público.

En vuestro idioma y en vuestros labios, si no deleitoso, será respetado.

B. V. P.

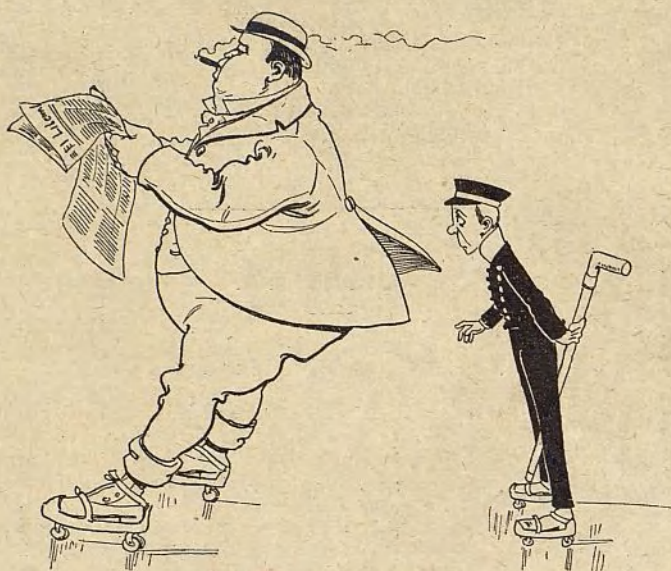
JUAN RANA.

"Juan Rana", elector.

JUAN RANA vota. Y claro es que al ejercer uno de sus derechos civiles más caros, quisiera poder formar unas Cortes de cómicos, autores, etc. Si con razón se llama al parlamentarismo la farsa política, nadie mejor que aquellos señores para representarla; y como, por esta vez, el ministro del ramo no ha conficionado el encasillado, ahí va el de JUAN RANA: Valle Inclán.—Por Paracuellos de Disloca.

GARCÍA ORTEGA « OBLEIZADO »

1



El presidente de la Sociedad de Autores y Compositores lee el caso de García Ortega. García Ortega detrás va suplicando al opulento señor que *no le reviente*.

2



El presidente cae de espaldas al enterarse del fenómeno.

3



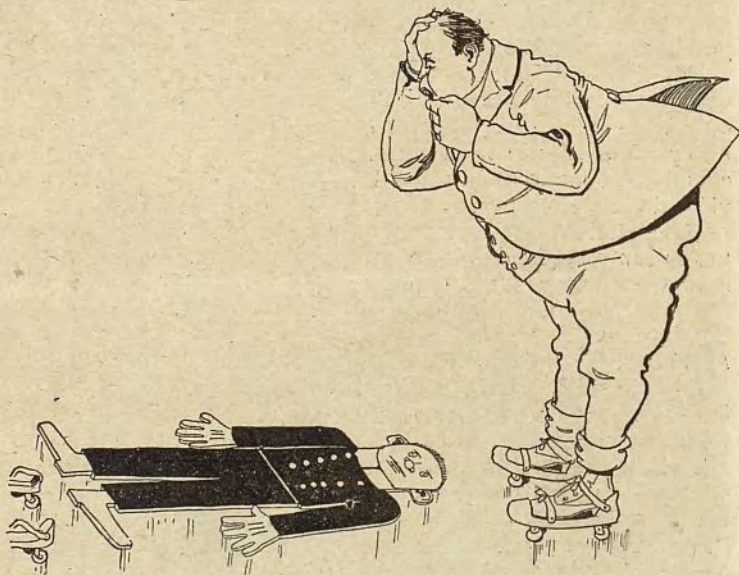
Y coge debajo a García Ortega.

5



Le arrolla para ocultar el crimen.

4



Convirtiéndole en oblea misteriosa.

6



Y sale con él bajo el brazo, como si se tratara de una maleta ó de un lío de mantas.

Quini
Casañ
Thuill
Nortes
Ramin
Celso
Ruiz C
Mesejo
Santia
Bretón
Rodrig
F ores
Gabald
Sigler
Paso y
Jorrete
Gonzál
Chavito).
López-
Juanito
Cavia-
Palanc
Moncay
Granés
Riquel
Calixto
Navarr
Cerbón
Lara (I
Carsi.-
Sinesio
Angiole
Romea.
Jiménez
Núñez d
García
Félix M
Miguel
El maes
Donato
Dionisio
Por Tor
breve a ci



El capitán VERDADES..... como puños.

“DE LAS NUEVAS PLAGAS”

CAPÍTULOS BÍBLICOS

VERS. I. Y estaban en el poder los conservadores y presidia el Gabinete D. Antonio Cánovas del Castillo.

Y eran alcalde de Madrid D. Alberto Bosch y Fustegueras y Ministro de la Gobernación D. Francisco Silvela, asistido por Dato en Subsecretaría.

VERS. II. Y en aquella paz del Señor en que todo iba como una seda, he aquí que aparece una nueva plaga, más terrible que las siete egipcias de que nos habla el Antiguo Testamento: la plaga de la *lepra administrativa*.

VERS. III. Y la descubrió un sabio médico a quien llamaban el Marqués de Cabriñana.

El cual, revolviendo en el cieno, sacó a la superficie lodo y más lodo, hasta envolver en aquella masa infecta al partido conservador.

El cual cayó abrumado de vergüenza.

VERS. IV. Y el pueblo soberano recibió en palmas al sabio médico, y alfombró el camino de su cabalgadura con ramas de laurel y olivo.

Y dió en su alabanza y honra grandes comidas, que es en nuestra era la más sublime prenda de admiración.

VERS. V. Y pidió la muerte de los traidores y empapeló al alcalde y a los concejales.

Sirviendo de prueba el alegato del Ministro de la Gobernación y su lugarteniente.

VERS. VI. Y cuando el pueblo disponíase a celebrar su triunfo sobre las concupiscencias de los regidores, enviándolos al pudridero político,

VERS. VII. He aquí que otra plaga mayor se desencadenó contra España, y en sus maléficos vapores se confundieron hasta perderse los miasmas de la plaga anterior.

Y ésta fué la plaga de la guerra colonial.

LXXIV

VERS. XX. ... Y terminaron las campañas de Cuba y Filipinas con la total pérdida de ambos territorios.

Y volvieron los ejércitos vencidos,

Y los generales ineptos.

Y los políticos truhanes,

Quinito Valverde.—Por Arnedo. (Porque da lo mismo.)
 Casañas.—Por Figueras (¡y gracias!).
 Thuiller.—Por Valdeojos.
 Nortes.—Por Palencia (Ceferino).
 Ramirez.—Por Santiago.
 Celso Lucio.—Por Gracia (a ver si así la adquiere).
 Ruiz Contreras.—Por Deusto.
 Mesejo.—Por Amurrio.
 Santiago.—Por Almadén.
 Bretón.—Por Dolores.
 Rodrigo Soriano.—Por Don Benito (Pérez Galdós).
 Flores García.—Por Cabezón.
 Gabaldón.—Por Peñaranda de Bracamonte.
 Sigler.—Por Berga.
 Paso y Alvarez.—Por Igualada.
 Jorrito y Paniagua.—Por Salas de los Infantes.
 González.—Por Coria (no se puede equivocar con ninguno, es Chavito).
 López-Guión.—Por Las Palmas (que buena falta le hacen).
 Juanito Pedal.—Por Nules.
 Cavia.—Por Montilla.
 Palanca.—Por Posadas.
 Moncayo.—Por Huete (ó ¡Vete!).
 Granés.—Por Alhama (y a la criada).
 Riquelme.—Por Huelva (pero que no vuelva).
 Calixto Navarro.—Por Valverde del Camino.
 Navarro Gonzalvo.—Por Barbastro.
 Cerbón.—Por Villacarrillo (ó ¡vaya carrillo!).
 Lara (D. Cándido).—Por Sahagún... y conforme.
 Carsi.—Por Balaguer. (¡Tanto monta!)
 Sinesio Delgado.—Por el á Seo de Urgel.
 Angioletti.—Por Fonsagrada.
 Romea.—Por Vivero (vuelta del).
 Jiménez Prieto.—Por Coin.
 Núñez de Arce.—Por Infesto.
 García Ortega.—Por Puente del Arzobispo.
 Félix Méndez.—Por Valdivieso.
 Miguel Soler.—Por Morón.
 El maestro Caballero.—Por Valls.
 Donato Jiménez.—Por Torrente.
 Dionisio de las Heras.—Por Palos de Moguer.
 Por Toro son tantos los candidatos, que JUAN RANA no se atreve a citarlos, porque tiene los trastos en Sevilla.

Y los rufianescos periodistas.

Y las casas de Banca no dieron abasto á cumplir los giros de Ultramar.

VERS. XXI. Y el pueblo soberano calló y sufrió su vergüenza, desconcertado por lo tremendo de la catástrofe.

«Tienen ojos y no ven, oídos y no oyen.»

VERS. XXII. Y entre los repatriados surgió un sabio médico, á quien llamaban *El Capitán Verdades*.

El cual, revolviendo en el cieno, sacó á la superficie lodo y más lodo, hasta envolver en aquella masa infecta á generales y coroneles tenidos en olor de santidad.

VERS. XXIII. Y el pueblo soberano no recibió en palmas al sabio médico ni alfombró el camino de su cabalgadura con ramas de laurel y olivo.

Ni dió en su alabanza y honra grandes comidas.

Sino que le dejó solo, completamente solo.

VERS. XXIV. Pero, he aquí que el ejército nombró tribunales de honor que entendieran en el asunto.

Y estudiaron el caso. Y el día de la justicia se acercaba, y el sol de la justicia iba á brillar.

VERS. XXV. Y D. Francisco Silvela y D. Eduardo Dato, que en aquel tiempo eran dueños del poder público, se cruzaron de brazos, entreteniendo el ocio en las elecciones políticas.

VERS. XXVI. Y cuando el pueblo soberano esperaba la resurrección de la verdad,

VERS. XXVII. He aquí que una nueva plaga surgió, haciendo precisa la concurrencia de todos los generales.

Y la plaga fué más terrible que todas las anteriores.

VERS. XXVIII. Y conocida en los tiempos de los tiempos por el nombre de *guerra carlista*.

VERS. XXIX. En cuyos maléficos vapores se confundieron hasta perderse los miasmas de la plaga anterior.

Y he aquí que de aquéllo no quedó nada.

(Siguen capítulos y artículos de la Historia.)

LO DE GARCÍA ORTEGA

ES NATURAL

El caso García Ortega ha puesto fuera de sí á nuestros autores cómicos y dramáticos. No tienen razón.

Mejor dicho, tienen razón; pero les está bien merecido el disciplinazo del cómico.

Esos autores de reputación sólida y bien cimentada, esos otros que viven de la literatura teatral y cuentan entre sus numerosas obras algunas muy aplaudidas por la crítica y la muchedumbre, todos los que dedican los frutos de su ingenio al difícil arte de hacer «comedias», merecen el palo que les ases a denodadamente un actorcillo tan sobrado de arrogancias como falto de méritos artísticos.

Esos autores, algunos académicos de la Española, mendigan el aprecio de un cómico cualquiera para que éste admita una obra nueva en su teatro y se avenga á representarla.

Hasta oficios de lacayo desempeña el misero autor para que el actor afamado se digne escuchar la lectura de su drama.

Estas humillaciones habían de tener un resultado bochornoso.

El caso García Ortega es el primer aviso. Ya vendrán otros detrás.

No chillen, no vociferen, no echen las manos por alto, nuestros autores dramáticos y cómicos. Ellos se tienen la culpa. Aquellos polvos traen estos lodos.

De todos conocido es el caso aquel en que se vió metido un autor eminente, porque el cómico que le hacía su obra quería que sustituyese en una escena la palabra *querida* por la de *amada*.

—No expresa bien mi pensamiento la palabra *amada*,—replicó el autor.

—Pues no hago la obra. Mis hijas vienen luego al teatro y me preguntarán lo que significa la palabra *querida*. ¡Y juzgue usted mi compromiso para contestarlas!

Teatro Lara.

De la China se titula el disparate escénico que se estrenó la noche del martes á propósito del beneficio de Balagner.

Mario (hijo), por una vez sin Sandoval, y Joaquín Abati, por otra vez sin Flores García, son los padres de la *pobretica* criatura.

¡Y tan *pobretica*! ¡Como que no llegará ni á cuajar un diente! Nunca—exceptuando *El gabán de pieles*—se ha desarrollado en el escenario de Lara disparate mayor.

¡Abati... y vámonos!

ENTRE AMIGOS

—Mi mujer es una infame, una perjura, una ingrata.

—¿Sospecha usted?

—No sospecho,

afirmo; es cosa probada.

—¿Ha sorprendido usted acaso?...

—Yo, no; pero mis criadas,

mi portera, mis amigos,

y cuantas gentes la tratan

me dicen...

—¿No haga usted caso

de murmuraciones vanas!

Pepa es un ángel; no creo

tales infundios.

—¿Caramba!

¡Si me han presentado muchas

pruebas patentes y claras,

y son varios los testigos

oculares de esa infamia!

—¿De manera que hay testigos?

—Hay testigos, por desgracia.

—Pues aún lo dudo.

—Yo, no.

—¿Y qué han visto?

—¿Casi nada!...

Escenas escandalosas,

locuras desenfrenadas...

—¿Hombre, quisiero yo verlo!

—¿También usted? ¡Muchas gracias!

JOSÉ RUBIO CASELLAS.

CIENO

Mientras levantaba con mano temblona de viejo caduco la luciente copa, D. Mario sentía su imaginación llena de voluptuosas imágenes. Saboreaba en el fango de su ser las horas más culminantes de su vida pasada en grosero sensualismo, y sentía encenderse en su cabeza impuros fuegos ante aquellas visiones obscenas. Recordaba hasta los más mínimos detalles de las mujeres que había manchado con su infame baba... Sensuales moribundas, ricas cabelleras esparcidas, poderosas formas de hembra exuberante, desnudez casi neutra de muchachuelas apenas mujeres, bajos refinamientos del vicio más asqueroso, bailaban en su cerebro, apareciendo y desapareciendo en su imaginación excitada. La lujuria llamaba rudamente á su calvario, y en sus ojos parduzcos brillaba la chispa líbrica del felino en celo. Eran las doce de la noche cuando D. Mario se levantó lentamente del rojo diván del café, mientras el sexteto lanzaba al aire lánguidas notas.

* *

Al volver una esquina, en la semioscuridad de una callejuela, asaltóle una moza. Era alta, gruesa, de formas exageradas... El penetrante olorillo de perfume barato removió el fondo de la mundicia del viejo. Descocada aquella buena moza, le acarició con caricia brutal y embriagadora y lo condujo á su lupanar como á dócil animalito que á nada sabe negarse.

* *

En aquel lugar inmundo, guarida de chulos, matones, criminales de todas las especies y depravadas mujerzuelas, se le comía á ella por la *Paca*. Subieron una escalera pendiente, estrecha y oscura, y tiraron de la cuerda de una campanilla. Cuando la *Paca* fué reconocida por una pequeña rejilla, entraron. Atravesaron un pasillo largo y estrecho, y ocuparon por último una habitación que les indicó una moza afónica y descarada.

* *

Del fondo de inmundicia en que se revolcaba D. Mario con aquella mujer, que todo se lo concedía á cambio de *chocolate, flores, alfileres, etc.*, fué lastimosamente despertado por fuertes voces y groseros ternos seguidos de ruidosos golpes en la puerta del cuartucho que ocupaban. Dos ó tres palabras que oyó le explicaron bien pronto el por qué de aquella escandalera: el chulo de la *Paca* llegaba cuando no era esperado y borracho como un pellejo. Cedió la puerta, y D. Mario, en calzoncillos, se encontró delante de un hombre de blusa y boina que, tambaleándose y con voz aguardentosa, le dirigió los más groseros insultos. Se interpuso la *Paca*, pero fué arrojada violentamente, y D. Mario, al verse agredido, tuvo que hacer uso de su revólver. La mala fortuna quiso que en vez de asustar al borracho le hiriera gravemente.

*
* *

Cuando la población despertaba alegremente y el sol empezaba á dorar las torrecillas de los edificios, D. Mario, atado fuertemente, era conducido á la cárcel por los guardias. La multitud le miraba con asombro. Nadie sospechaba en aquel viejo venerable, de cuidada barba blanca, al ser odioso, último eslabón de todos los vicios.

R. L. ACERO.

LA PRETEL POR LOS SUELOS

El Liberal publica ayer un telegrama de Sevilla que dice así: «Sevilla 13 (1 m.).—Al finalizar la zarzuela *El húsar* en el teatro del Duque, el caballo que montaba la aplaudida tiple Matilde Pretel se encabritó, despidiéndola de la silla.

La popular artista fué reconocida inmediatamente por el médico del teatro, que no la apreció lesión alguna.

En el momento del accidente bajaron el telón, y el público, lleno de ansiedad, permaneció en sus localidades, deseoso de enterarse del estado de la artista.

Fué necesario que un actor saliese al palco escénico á manifestar que, afortunadamente, no la había pasado nada.—*Del Río.*»

¡La Pretel por los suelos!

Afortunadamente el accidente no tuvo consecuencias desagradables.

Nos alegramos por Matilde.

Pero no eche el aviso en saco roto.

La noche antes de Waterlío fué arrojado por el caballo que montaba el capitán del siglo.

Y al día siguiente le dieron la paliza mayor que registra el siglo presente.

No sabemos si Matilde Pretel sabe montar á caballo; pero es fama que Napoleón era el mejor jinete de su época.

¡LÁSTIMA DE PAPEL!

Se han impreso y puesto á la venta:

Don Lucas del Cigarral, de Rojas, Luceño y Fernández Shaw.

Una bala perdida, de Ramírez.

Los borrachos, de los hermanos Quintero.

La afrancesada, de Miguel Chapi y Asensio Mas.

El gabán de pieles, de Pérez Zúñiga.

La verdadera tía Javiera, de Mario y Santoval.

¡Lástima de papel!

JUAN RANA apuesta un chiste trasnochado de Serafin Quintero contra una descoyuntura de chiste de Juanito Zúñiga, á que de esa media docena de libretos publicados no se saca un adarme de buen ingenio, ni media onza de arte del llamado arte de hacer comedias.

Giman las prensas, velen los cajistas, corra la tinta... y al fin de la jornada ¿qué?

Un sinfin de tonterías dialogadas, huérfanas de chispa y ahitas de insulsa adormidera.

JUAN RANA se ha vuelto loco de contento al saber la publicación de dichas obras.

Pensando que no las va á leer.

¡Horror! ¡Antes yankee, que tal lea!

PACOTILLA TEATRAL

Recortes del *Heraldo*:

«Para el beneficio de Joaquina Pino, en Apolo, se anuncia el estreno de un juguete titulado *Espuma*, original de Sinesio Delgado.»

El autor de *La zarzuela nueva* ha encontrado esta vez un gran título.

Así debieran llamarse todas sus obras: *Espuma*.

Porque, efectivamente, lo son.

—

Sofía Romero ha llegado á ésta procedente de Barcelona.

Probablemente actuará el próximo verano en el teatro El dorado de Madrid.

*
* *

Se dice que la notable tiple Matilde Pretel ha rechazado el contrato que le ofrecía la empresa del citado Eldorado.

*
* *

Según parece, la Romero y la Pretel no hacen buenas migas. Y por eso.

—

Otra noticia del *Heraldo*, titulada MARÍA REGINA:

«Esta bella bailarina, que marcha á París en busca de mayores empresas, se despidió anoche del público de Variedades.

Con este motivo se la aplaudió mucho.

María Regina aspira á seguir la senda emprendida por la Otero, la Guerrero y Luz Chavita (¡demonio!), y hay que convenir en que reúne condiciones para ello.»

¡Caspitina!

*
* *

En fin, cuando el *Heraldo* lo asegura...

¡Buena suerte!...

—

El mismo *Heraldo* nos comunica el fallecimiento en Murcia, del veterano actor Francisco Peluzzo.

*
* *

Después añade que el fallecido trabajó durante su larga carrera con los actores más eminentes, y que hacia dos años que formaba parte de la Compañía que dirige D. Wenceslao Bueno.

*
* *

Bueno, pues ahora nos lo explicamos todo.

Descanse en paz el veterano Peluzzo, y sirva de ejemplo esta desgracia á cuantos actores más ó menos veteranos quedan en España.

—

¡Eureka!

Hemos descubierto que en Italia abundan los *currinches* como aquí, ó más si cabe, que no cabe.

La actriz italiana Teresina Mariani no trae en su repertorio más que obras francesas.

Sardou á todo trapo.

*
* *

Y luego dicen que andamos atrasados y que nuestro teatro está en decadencia.

¡Quiá, hombre! Al menos aquí estrenan *Zeda*, y López-Guión, y Federico Oliver; pero en Italia...

¡Taday probeza!

*
* *

Enterados de lo que antecede nuestros *currinches*, envían á los italianos, por nuestra mediación, un saludo afectuosísimo. Estamos *apres*.

—

Desde ayer tenemos un compañero nuevo en la prensa.

Lúcas Gómez.

El legendario personaje se presenta al público lujosamente vestido por mano del popular Navarrete.

Y viene hablando *gordo*.

Recibamos con palmas al inseparable compañero del *Capitán Araña* y digámosle en voz alta para que todos nos oigan:

Bien venido, compañero. Y para hablar *gordo*, usted y JUAN RANA.

Y no hay que achicarse.

Toda la correspondencia y pedidos se dirigirá á la Administración de este periódico, San Bartolomé, 6.

Imp. y Fund. de los Hijos de J. A. García, Campomanes 6, Madrid,



SASTRERIA DE CUADRADO

SAN BERNARDO, 43.—MADRID

Trajes á medida, géneros y forros superiores, á 20 pesetas.—Trajes elegantes, géneros negros y azules, preciosos dibujos lisos y chevió, última novedad, desde 25 pesetas.—Estambres, gran moda, todos los colores y cuadros, desde 30 pesetas.—Gabanes á medida, desde 20 pesetas.—Gabanes forrados en sedas, gran colección, desde 40 pesetas.—Pantalones, gran moda, en todas las formas, clases y dibujos, á 7 pesetas.—Idem cuadritos blancos y negros, novedad, desde 8 pesetas.—Idem listados, valen 20 pesetas, aquí desde 9 pesetas.—Trajes de levita, frac, chaquet, smoking y otros, muy baratos.

NOTA. Interesa visitar esta casa y no confundirla con las inmediatas. El que esté á bien con su dinero debe tenerlo presente.

43, SAN BERNARDO, 43



PEDIR EN TODO EL MUNDO

AGUAS DE CARABANNA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS, ANTIESCROFULOSAS Y ANTISÉPTICAS
GRAN DEPURATIVO.—ÚNICAS EN EL CONSUMO.—VENTAS: FARMACIAS Y DROGUERÍAS

Una peseta botella.

GRAN SASTRERÍA

DE

AGERO Y PLASENCIA

Plaza del Angel, 2.

Confecciones para el Ejército y Armada.

LA VIDA LITERARIA

NOTABLEMENTE MEJORADA

SALE LOS JUEVES

Colaboración literaria y artística de nuestros primeros escritores y dibujantes.

VEINTE PAGINAS DE TEXTO Y GRABADOS

Cubiertas en papel *couché*.

LAS PRISIONES IMAGINARIAS

EL DESNUDO EN EL ARTE

Administración: Concepción Jerónima, 10.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA COMPAÑIA COLONIAL

TAPIOCAS Y TÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Depósito general: Mayor, 18 y 20.—MADRID

AGENCIA FÚNEBRE MILITAR

CLAUDIO COELLO, 46.—TELÉFONO, 2067.

CHOCOLATES FINOS

CAFES AROMATICOS

VENANCIO VAZQUEZ

Despacho: CUATRO CALLES

Y ULTRAMARINOS

U
H
O
H
O
H
H
H
H
H